

# EL EVANGELIO EN TRES DIMENSIONES

Por Richard L. Smith PhD

## **Introducción**

Hoy en día podemos comprar libros como *Computers for Dummies* (Computadoras para Manejués) y *The Complete Idiot's Guide To Understanding Islam* (Guía del Completo Idiota para entender el Islam). (Tengo un volumen titulado *Philosophy Made Simple* [Filosofía Simplificada], que es una contradicción, con seguridad.) Y, podemos comprar otros volúmenes de este tipo sobre muchos otros temas. De hecho, a veces, es útil para presentar un concepto tan simple como sea posible. Por esta razón, este artículo podría ser llamado "El Evangelio para Manejués" o, tal vez, "El Evangelio Simplificado" (aunque no simplista).

En 1 Tesalonicenses 1:9-10, tenemos un bosquejo del sermón de Pablo para comunicar el evangelio. En estos versículos, encontramos la manera de llegar a ser cristiano y cómo seguir siendo cristiano. Y, si podemos recordar tres palabras (cambiar, servir, esperar), además de su contexto y el significado teológico, entonces vamos a tener un buen comienzo en el aprendizaje de cómo comunicar el evangelio con claridad.

Aquí hay algo más a tener en cuenta. En los últimos años, muchos han criticado el evangelismo por su enfoque homocéntrico. Algunos han criticado a los evangélicos por la aceptación ingenua de la modernidad y el consumismo. Otros censuran la debilidad de la eclesiología en las iglesias evangélicas. Y otros recriminan a los evangélicos por practicar un evangelio de éxito, en lugar de proclamar una visión escatológica y cósmica. En 1 Tesalonicenses 1:9-10, afortunadamente, Pablo hizo un resumen del evangelio en tres dimensiones: la personal (individuo), la iglesia (corporativa) y cósmica (escatológica).

## **Resumen del Evangelio**

Como sugerí, 1 Tesalonicenses 1:9-10 ofrece una pasarela temática para entender el Nuevo Testamento del Evangelio y un excelente resumen del mensaje de Pablo. Escribió sobre los Tesalonicenses: *"Ustedes se convirtieron de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera."* A partir de la segunda mitad del versículo 9, el pasaje se compone de un sujeto, tres verbos principales y cinco cláusulas explicativas. Estructuralmente, el texto se puede ilustrar de esta manera:

Ustedes:            (se) convirtieron                                    a Dios                                    dejando los ídolos

(para) servir	al Dios vivo y verdadero
(para) esperar a	su Hijo de los cielos
	al cual resucitó de entre los muertos
	Jesús, quien nos libra de la ira venidera

El pasaje también se puede mostrar en un formato poético que se refiere al pasado , presente y futuro :

Pasado	se convirtieron a Dios dejando los ídolos
Presente	para servir al Dios vivo y verdadero
Futuro	esperar a su Hijo de los cielos , al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera .

### ***Ustedes***

El sujeto de la frase, "ustedes" se refiere principalmente a ex Tesalonicenses paganos. En el contexto de este versículo, podemos identificar a los sujetos como idólatras, en quienes mora la ira de Dios. El testimonio de las dos cartas a los Tesalonicenses revela la mentalidad anterior y estilo de vida de estos conversos. Habían sido perseguidores de los cristianos (1Ts. 2:14), fornicarios e impuros (4:3, 5, 7). Fueron esclavizados en la oscuridad espiritual (5:5-6), porque ellos "no conocían a Dios y no obedecían el evangelio" (2 Ts. 1:8). Eran "hombres malos y perversos", y faltos de fe (3:2). El presente informe ha sido verificado por la descripción que hace Pablo del ambiente hostil que los nuevos creyentes arrepentidos idólatras enfrentan: "Ustedes recibieron la palabra con mucha tribulación" (1Tes. 1:6; 3:3; 2 Tes. 1:4, 6) y "mucho conflicto " (2:2.) Al igual que Pablo, que "sufrió las mismas cosas que [sus] propios compatriotas" (2:14; 2 Tes. 1:5).

### ***Convertidos***

El primer verbo, "convertido", significa cambiar en un sentido moral y religioso. Apunta a un cambio en las creencias y la orientación espiritual. Los estudiosos clasifican que el verbo en el dominio semántico incluye el "arrepentirse" y "nacer de nuevo". En otras palabras, al mismo tiempo, indica el arrepentimiento y la conversión. Este matiz se indica claramente en el versículo 9 por el uso de las dos siguientes frases preposicionales: "se convirtieron "a Dios" y "de los ídolos."

¿Por qué cambiar? La respuesta se sugiere en el texto, a través de la utilización de los dos infinitivos, "servir" y "esperar". Dichos infinitivos pueden indicar efectos, como si dijera: "a fin de" la acción del pasaje puede ser parafraseada como: "Cambiaron [arrepentidos o convertidos] con el fin de servir a Dios y esperar a su Hijo, que nos rescata de la ira venidera". Los que no se arrepienten y no sirven al Hijo o esperan su liberación se mantienen "sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12). En resumen, con el fin de asegurar la bendición de la liberación de la ira escatológica de Dios, los tesalonicenses tenían que renunciar a la idolatría.

### ***Ídolos***

Observe los adjetivos gemelos unidos al sustantivo "Dios"--"vivo" y "verdadero". El adjetivo "verdadero" combina los aspectos de real y confiable frente a la naturaleza ilusoria, infiel y falsa de los ídolos. El adjetivo "vivo" indica tanto "vivo" como "activo" frente a los ídolos, que están muertos y son impotentes. Pablo y el Nuevo Testamento, en términos más generales, comparten la comprensión del Antiguo Testamento de ídolos sin vida, representaciones inútiles, vacías, falsas, vergonzosas, malas y perjudiciales de la deidad.

Considere las siguientes citas del Antiguo Testamento acerca de la vanidad de los ídolos: "dioses de madera y piedra, obra de manos de hombre, que ni ven, ni oyen, ni comen, ni huelen" (Deut. 4:28) y "un dios que no puede salvar" (Is. 45:20b). Jeremías 10:5 dice: "Los ídolos de ellos son como espantapájaros en un campo de pepino, y no pueden hablar, tienen que ser transportados, porque no pueden andar. "¡No tengáis miedo de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni está en ellos hacer el bien"! Sin embargo, los ídolos son también espiritualmente destructivos debido a los poderes demoníacos detrás de ellos (Mateo 12:28; 1Corintios 10:20). En las palabras del Salmo 115:8: "Los que los hacen serán como ellos, y todos los que confían en ellos. "

Además, la Biblia declara que existe conflicto perpetuo entre Dios y todos los aspirantes a ser imitadores divinos. Pablo escribió: "¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?" (2Corintios 6:16). Jesús describió esta tensión en términos claros con respecto a Mamón -dinero- (Mateo 6:24). La siguiente representación temática de este versículo revela las dimensiones antitéticas y antagónicas de la idolatría:

Nadie puede servir a dos señores  
Porque aborrecerá al uno  
y amará al otro  
o estimará al uno  
y menospreciará al otro.  
No podéis servir a Dios ya las riquezas (Mamón).

Observe los diversos paralelismos y contrastes. La primera y la última oración son indicativas. Jesús afirma un hecho simple que debería ser obvio para todos: del mismo modo que no podemos servir a dos amos humanos, no somos capaces de adorar a dos señores divinos. La imposibilidad de servidumbre dual es evidente por sí misma, ya que es imposible servir a Dios y a Mamón (ídolos). El sujeto "nadie", revela el carácter universal del dilema e incluye a todos en la imposibilidad. Esto implica que cada persona debe servir a uno o al otro, pero no a ambos. No hay terreno neutral en el que huir en relación idolatría.

El vocabulario de las otras frases demuestra, aún más, este hecho. "Servir" en este contexto significa "ser un esclavo". Los esclavos eran muy conscientes de que pertenecían a otro. Esta relación exige dependencia absoluta, el compromiso es total y exclusivo. En virtud de sus posiciones, los "amos", también eran la autoridad indiscutible y definitiva en la vida de sus esclavos. "Servir a Dios", por lo tanto, significa amar a Dios. Del mismo modo, "odiar" fue, igualmente, absoluto y totalitario. El odio indica una aversión u hostilidad hacia una persona. "Dedicado a" y "despreciar", indican opuestos irreconciliables. "Dedicado a" significa "aferrarse a", "unir" o idiomáticamente "para pegarse, uno mismo, a" y "ser uno con". "Desprecian" indica un sentimiento de desprecio y desdén, por el que se consideraba otro valor. Así, amar y servir a Mamón (ídolos) significa el odio a Dios y amar y servir a Dios quiere decir odiar a los ídolos (Mamón).

En efecto, como este pasaje indica el arrepentimiento de la idolatría, es central en el evangelio. Los ídolos son de todas las formas y tamaños adecuados para el individuo y el grupo. En un nivel microcósmico, la idolatría se manifiesta en forma de dioses sustitutos: relaciones, metas, actividades y estilos de vida que demandan nuestra atención, afecto, tiempo y dinero, además de Dios y su ley. Individualmente, la idolatría consiste en la construcción de la identidad y estilo de vida sin Dios como una imitación errónea

(imágenes de Satanás en lugar de Dios). De hecho, en su raíz, la idolatría es el pecado de la auto-deificación, que aspira a ser "como Dios" (Gen 3:5). A nivel macroscópico, los dioses falsos y evangelios aparecen en forma de religiones alternativas, cosmovisiones e ideologías. Las formas pueden ser explícitamente religiosa (el Islam, la Nueva Era, el hinduismo), ideológicamente secular (el comunismo, el nacionalsocialismo, el Japón imperial, el norcoreano Juche), o implícitamente religiosa (el consumismo, el fanatismo deportivo, la realización personal, el amor romántico, género). Por todas estas razones, Pablo resume el evangelio de tres dimensiones en términos de arrepentimiento de los falsos dioses, comunidades destructivas y religiones alternativas: "Se convirtieron a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, a quien levantó de entre los muertos, Jesús, quien nos libra de la ira venidera."

### ***Servir***

El segundo verbo, "servir", se puede definir como "servicio de amor", "servir a las demandas de los otros", "estar bajo el control de alguna influencia", y "ser un esclavo". Como vimos en nuestro análisis de Mateo 6:24, Jesús declaró anteriormente que el servicio a Dios significa "servidumbre", que implica la dependencia absoluta, el compromiso total y exclusividad. De hecho, en una etapa muy temprana del desarrollo de la iglesia, el libro de los Hechos reporta lo siguiente: "Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó 'cristianos' por primera vez" (Hch. 11:26). El término, cristianos, significa "adherentes (o seguidores) de Cristo". Originalmente, era algo así como una descripción negativa, pues el nombre "Cristo" más la adición latina "ianós" indicaba: "los esclavos de Cristo". Sin embargo, así como el Nuevo Testamento invirtió el significado negativo de la "cruz", la iglesia primitiva redefinió la esclavitud a Cristo en términos positivos. Y así, los primeros cristianos, a menudo, se referían alegremente a ellos mismos como "esclavos" y "siervos de Cristo".

Los esclavos de Cristo también son "siervos los unos de los otros". Se instruye así a los cristianos: "Más bien sírvanse unos a otros con amor" (Gál. 5:13). Pablo (Rom. 12:7) y Pedro enseñaron que Dios concede dones espirituales a la iglesia para el servicio: "Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas" (1 Ped. 4:10). Se llamó a Febe como "ayudante de la iglesia" (Ro. 16:1) y se afirmó que Epafras era "nuestro querido colaborador y fiel servidor de Cristo para el bien de ustedes" (Col. 1:7). Del mismo modo, Pablo elogió que Timoteo manifestara su "entereza de carácter" porque "ha servido conmigo en la obra del evangelio" (Fil. 2:22).

### ***Esperar***

El tercer verbo, "esperar", significa permanecer en un estado de esperanza en relación con un acontecimiento futuro, "esperar", "esperar a", o "esperar hasta". Dependiendo del contexto, el verbo puede ser matizado como "expectativa sostenida" o incluso "sufrimiento expectante". Está claro que el término implica un significado escatológico. El contexto del versículo 10 hace esto obvio, ya que "esperamos desde los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera."

Es profundo, también, reflexionar sobre los diversos aspectos de nuestra espera escatológica dentro del contexto más amplio del Nuevo Testamento. No sólo la liberación de la futura ira divina, la expectativa futura del creyente incluye "la resurrección" (Hechos 24:15), "la adopción como hijos" (Rom. 8:23), el "espíritu de justicia" (Gál. 5:5), "Jesucristo manifestándose" (1 Co. 1:7), "la vida eterna" (Judas 1:21), "la ciudadanía en los cielos" (Filipenses 3:20), "el reino" (Marcos 15:43), y "Cristo trayendo la salvación" (Hebreos 9:28). Estamos a la espera de Jesucristo, "hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus

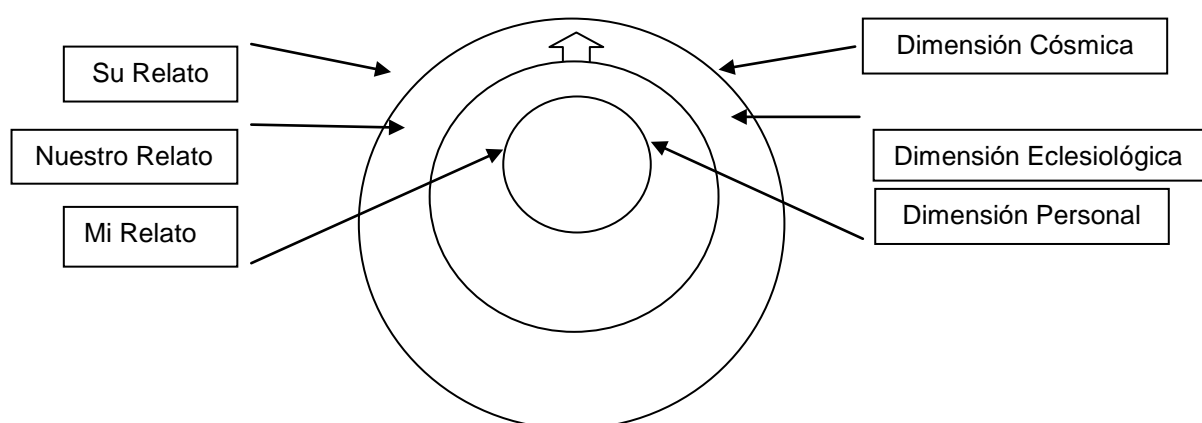
pies" (Hebreos 10:13). Estamos "esperando nuevos cielos y nueva tierra en los que habite la justicia " (2Pedro 3:13). Además, el Nuevo Testamento asocia nuestra espera con "esperanza" por la "resurrección de los muertos" (Hechos 23:6), "gloria de Dios" (Romanos 5:2), "riqueza de su gloriosa herencia" (Ef. 1:8), "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Col. 1:27), una "corona" (1Ts. 2:19), "el Dios viviente" (1Timoteo 4:10), "la vida eterna" (Tito 1:2), y "la gracia" (1Pedro 1:13).

### **Evangelio En Tres Dimensiones**

Es interesante que 1 Tesalonicenses 1:9-10 implica, además, tres dimensiones del Evangelio:

Personal e Individual	Usted (personalmente) a su vez, servir y esperar.
Corporativo y eclesiológica	Ustedes servir a Dios y a los demás.
Cósmica y escatológica	Ustedes (juntos) esperan a los "cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia".

Estas ideas también se pueden demostrar gráficamente:



Nuestra salvación personal e individual (mi relato) es fundamental, básica, y gloriosa. Pero el evangelio no se trata sólo de nosotros. Nuestra redención personal del pecado y de Satanás es necesaria y magnífica. Y, nuestra reconciliación individual con Dios y con los demás es restauradora y preciosa. Sin embargo, estas bendiciones no son el final de la historia, porque no somos redimidos por nosotros solos. De hecho, nuestras historias individuales se definen por la iglesia, la comunidad redimida de Dios (nuestro relato). No servimos y adoramos a Dios en el aislamiento o la autonomía. Nuestras identidades y destinos están determinados por la misión de Dios en el mundo a través del cuerpo de Cristo. Y, lo más importante, nuestras historias de redención y la historia de la misión de la iglesia están definidas, en última instancia, por lo eterno y cósmico, la misión trinitaria del Padre, Hijo y Espíritu Santo (su relato).

Para decirlo de otra manera, en cuanto a esta porción del pasaje, el fruto del arrepentimiento es en tres dimensiones. En el nivel de servicio personal significa ser un discípulo, seguidor o adorador de Jesús Cristo. Dentro de la dimensión eclesiológica, servir

significa, simplemente, amarse unos a otros. En palabras de Gálatas 5:13, cristianos "servíos por amor los unos a los otros". A nivel cósmico, servimos al Dios vivo y verdadero, al evangelio, así como a la misión de Dios en el mundo. Por esta razón, Pablo se identificó indistintamente como un "siervo de Dios" (Tit. 1:1), "siervo de Cristo Jesús" (Romanos 1:1), "siervo de este evangelio" (Gálatas 3:7; Col. 1:23), y un "siervo de la comisión que Dios me dio para presentar a ustedes la Palabra de Dios" (Col 1:25).

Del mismo modo, Tito 2:11-14 resume las tres dimensiones del evangelio (personal, eclesiológica y escatológica) con referencia a la misión de Dios:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos una vida libre, justa y piadosamente en este siglo [personal], a la espera de la feliz esperanza y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo[cósmica], que se entregó por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras [la iglesia].”

Así que los conversos en Tesalónica se habían convertido ("renunciado a la impiedad"), servido ("celosos de buenas obras"), y esperaban ("la esperanza bienaventurada"). Esto significó la transformación en tres ámbitos:

Arrepentimiento personal de un estilo de vida pagano: el hedonismo, la inmoralidad y la idolatría

Arrepentimiento colectivo de una identidad cultural basada en la participación de las comunidades paganas (espiritual y cívica), así como dependencia económica de patronazgo y Pax Romana

Arrepentimiento Cósmico de cosmovisiones paganas y falsas religiosidades

El Evangelio de tres dimensiones, por lo tanto, puede resumirse con referencia a este pasaje o también con referencia al punto de vista bíblico más amplio. En un principio, debido a su gran amor y gloria, Dios creó un entorno físico en el que el tabernáculo estaba con la corona de la creación, la humanidad. La gran recompensa y la meta de la humanidad es la presencia de Dios mismo. Desde la entrada del pecado, toda la obra de Dios es redentora y re-creativa con ese fin: para hacernos santos, para que podamos vivir con Él para siempre en un ambiente sagrado. La encarnación, ministerio, muerte y resurrección de Jesucristo permiten que este plan tenga éxito, porque Jesús terminará la obra que Adán e Israel no hicieron. El director del proyecto, por así decirlo, es el Espíritu Santo, que dará lugar a la "renovación de todas las cosas" (Mateo 19:28) en "nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia", para usar las palabras de 2 Pedro 3:13. En pocas palabras, Dios está en el proceso de poblar su iglesia y un día él morará con nosotros para siempre en Su reino, Su nuevo tabernáculo, toda la tierra y la creación renovada - para su gloria y nuestra bendición eterna.

### **Evangelios Alternativos**

Dentro del ambiente espiritual dominado por el pecado y Satanás (Efesios 2:1-3), sin embargo, la antítesis de las tres dimensiones del Evangelio (personal, iglesia, cósmico) se manifiesta como una trinidad idólatra de los falsos dioses, las comunidades de sustitución, y evangelios alternativos:

Mi Relato es todo sobre mí: la auto- deificación, la autonomía personal y la

realización personal.

Nuestro Relato trata de mi familia, raza, clan, cuadrilla, equipo, clase social, o de la nación.

Su Relato es todo sobre mi religión, mito, cosmovisión e ideología.

Los destinatarios de la carta de Pablo en Tesalónica habían sido redimidos de esta trinidad idólatra. De acuerdo a Colosenses 1:13-14, "Él nos ha librado de la potestad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de los pecados". En el nivel eclesiológico, se convirtieron en miembros del cuerpo de Cristo, la Iglesia, cuya misión es comunicar la buena noticia por toda la tierra. De esta manera, participaron en la misión de Dios a través de la recreación de la comunidad redimida. Porque, según Efesios 3:10, el plan de Dios se cumple por medio de la iglesia: "A través de la iglesia sea ahora dada a conocer la multiforme sabiduría de Dios a los principados y potestades en los lugares celestiales". A nivel cósmico, los Tesalonicenses descubrieron que "si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17). Ellos se incorporaron en el plan de Dios de redención, su "nueva creación", que comenzó en Génesis y que se cumplirá en el Apocalipsis. En ese "nuevo cielo y una nueva tierra" (Ap. 21:1) en el que recibirán una "herencia eterna" (Heb 9:15) y una nueva "ciudadanía" (Filipenses 3:20) en una nueva civilización, centrada en Dios (Ap. 21-22) .

### **Conclusión**

A pesar de que nuestra salvación personal es gloriosa, el evangelio no se trata sólo de nosotros individualmente. No servimos y adoramos a Dios en forma aislada. Nuestro evangelio no es homocéntrico, porque no somos redimidos por nosotros solos. De hecho, nuestras historias individuales se definen por la iglesia y nuestros destinos están determinados por la misión de Dios en el mundo, a través del cuerpo de Cristo. Y, la misión de la Iglesia se define, en última instancia, por la misión eterna del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

1 Tesalonicenses 1:9-10 nos dice cómo llegar a ser cristiano y, a su vez, de cómo dejar la idolatría para entrar en relación con el Dios vivo y verdadero. Nos dice, también, que la vida cristiana tiene que ver con el servicio a Dios y a los demás. Los discípulos de Jesucristo también esperan y oran: "Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" (Mateo 6:10).

El evangelio cristiano es simple, pero no es simplista. Es más que un remedio para el pecado personal y las relaciones rotas. No es una fórmula para una vida exitosa o la prosperidad. El evangelio es, más bien, una visión del mundo, un manifiesto para una nueva civilización escatológica. Se trata de un nuevo Edén, el paraíso restaurado, y el tabernáculo eterno de Dios en la tierra. Para usar términos bíblicos, el evangelio se refiere a la aparición de una "nueva creación", el "reino de Dios" y los "nuevos cielos y nueva tierra en los que mora la justicia".